

La enseñanza de la historia en educación preescolar: una experiencia de investigación en la BENMAC de Zacatecas

*The teaching of history in preschool education:
a research experience in the BENMAC of Zacatecas*

Brenda Margarita Bugarín Navarro • Belinda Lois Hernández Pérez • Martina Alvarado Sánchez

RESUMEN

Este artículo presenta avances de investigación de experiencias de estudiantes de la Benemérita Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho”, centradas en el trabajo del modelo de educación histórica a partir de los conceptos de primer y segundo orden, en el cual las herramientas nodales para la enseñanza son las fuentes primarias. En un primer momento se da cuenta sobre el trabajo de la historia de vida como elemento crucial para acercar a niños en edad temprana al conocimiento de la historia. En una segunda investigación se enuncia lo importante de trabajar el concepto de cambio y permanencia para iniciar el desarrollo del pensamiento histórico en niños de edad preescolar. Las investigaciones parten de la metodología de la investigación-acción, misma que posibilita ir mejorando su hacer cotidiano en la enseñanza de la disciplina. El sustento teórico está basado en Arteaga y Camargo, Pagès, Santiesteban, Galván, entre otros, que plantean el modelo de educación histórica. En esa misma tesitura, se develan algunos resultados que se han obtenido del trabajo de investigación en proceso, pero que además dan cuenta de hacia dónde se puede dirigir a la enseñanza de la historia y poder afrontar los retos y desafíos que presenta la educación, en este caso el nivel de preescolar, pero sobre todo dar cuenta que desde edades tempranas es posible ir acercando al niño al conocimiento de la historia y su enseñanza.

Palabras claves: Modelo de educación histórica, enseñanza-aprendizaje, fuentes primarias, conceptos de segundo orden, preescolar.

ABSTRACT

This article presents research advances of the experiences of students of the Benemérita Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho”, centered on the work of the historical education model based on first and second order concepts, in which the main tools for teaching are the primary sources. At first, the life history as a crucial element to bring children at an early age to the knowledge of history is noted. In a second investigation, the importance of working on the concept of change and permanence to initiate the development of historical thinking in preschool-age children is stated. The investigations are based on the methodology of action-research, which makes it possible to improve their daily work in the teaching discipline. The theoretical support is based on Arteaga and Camargo, Pagès, Santiesteban, Galván, among others, who propose the historical education model. In that same situation, some results are revealed that have been obtained from the research work in process, but that also show where it can be directed to the teaching of history and be able to face the challenges that education presents in these educational periods (preschool and tele-secondary).

Keywords: Historical education model, teaching-learning, primary sources, second-order concepts, preschool.

Brenda Margarita Bugarín Navarro. Benemérita Escuela Normal Manuel Ávila Camacho, Zacatecas, México. Participó como panelista en el XVI Encuentro Internacional de Historia de la Educación y como ponente en Foro Inter-Normalista en la Escuela Normal Rural “General Matías Ramos Santos”, Loreto, Zacatecas. Correo electrónico: bugarinbrenda@gmail.com. ID: <https://orcid.org/0000-0001-5154-1753>.

Belinda Lois Hernández Pérez. Secretaría de Educación Pública, Zacatecas, México. Es egresada de la licenciatura en Psicología Educativa de la Benemérita Universidad Autónoma de Zacatecas. Actualmente realiza función de docente frente a grupo en preescolar. Cuenta con tres años de servicio, durante los cuales ha desarrollado funciones directivas y administrativas. Actualmente cursa la maestría en Educación de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal Manuel Ávila Camacho. Correo electrónico: hpbelois@gmail.com. ID: <https://orcid.org/0000-0001-7453-9197>.

Martina Alvarado Sánchez. Benemérita Escuela Normal Manuel Ávila Camacho, Zacatecas, México. Es licenciada en Preescolar, maestra en Humanidades en el área de Historia y doctora en Humanidades y Artes. Ha participado en congresos nacionales e internacionales y cuenta con publicaciones en el COMIE y la SOMEHIDE. Correo electrónico: martinaalvarado@hotmail.com. ID: <https://orcid.org/0000-0003-1739-095X>.

Introducción

El artículo es producto del panel “La enseñanza de la historia en educación básica: una experiencia en la BENMAC (Benemérita Escuela Normal Manuel Ávila Camacho) de Zacatecas”, presentado en el mes de noviembre del 2020 en el XVI Encuentro de Historia de la Educación. El objetivo es dar cuenta de la experiencia que llevan dos estudiantes en el campo de la investigación, una de licenciatura en Educación Preescolar y una de la maestría en Educación, con la temática de la enseñanza de la historia con el modelo de educación histórica, que posibilita la formación y profesionalización de la docencia.

Se parte de la idea de que es importante modificar las prácticas sobre cómo se ha venido enseñando la disciplina, para lo que se recupera la idea de Santiesteban y Pagès cuando aluden a que “los y las jóvenes estudiantes de educación infantil, primaria, secundaria o bachillerato necesitan aprender aquella historia que les permitirá su desarrollo como ciudadanos y ciudadanas” (Jara y Funes, 2016, p. 63); el aprendizaje se ha “de graduar y de jerarquizar en función de aspectos que no tienen relación directa con el saber histórico, como el contexto social, los aprendizajes anteriores, las actividades que realicen y el protagonismo que como aprendices adquieren, entre otros conceptos posibles” (Jara y Funes, 2016, p. 63).

La experiencia estuvo centrada en la utilización de los conceptos de segundo y primer orden. “Por conceptos de primer orden se entiende todo lo que tiene que ver con Independencia y Revolución” (Peck y Seixas, 2011, p. 9), cuestiones que están acuñadas de forma que parece que no hay opción para la reestructuración. “Los conceptos de segundo orden, se describen como las ideas que proveen herramientas de comprensión de la Historia como una disciplina o forma de conocimiento específica... estos conceptos le dan forma a lo que hacemos en historia” (Peck y Seixas, 2011, p. 9).

Desde la perspectiva del modelo de educación histórica, que permite el trabajo con la utilización de fuentes primarias entre otros elementos que coadyuvan al acercamiento de los alumnos de educación básica al conocimiento de la historia, sobre todo, a desarrollar el pensamiento y conciencia histórica, además a afrontar los retos y desafíos que presenta la educación en este periodo educativo –preescolar– y contribuye a generar en los alumnos y estudiantes un cambio de representaciones, interés por la disciplina, en este caso, promover grupos de investigación sobre el tema, producción de conocimiento de la historia de la educación, las investigaciones en proceso develan resultados de trascendencia.

La metodología que se sigue es un enfoque cualitativo, desde la investigación-acción. El sustento teórico proviene de Arteaga y Camargo, Pagès, Sánchez Quintana, Galván, Santiesteban, entre otros, mismos que permiten comprender de mejor manera lo que implica este modelo, en el que, dicho sea de paso, los docentes en

formación inicial y continua centran su enseñanza-aprendizaje y en el cual verdaderamente ponen al centro al alumno que aprende, de igual manera se recupera la vida cotidiana y se parte del presente para analizar el pasado y vislumbrar el futuro.

Aquí se enuncian algunos hallazgos de gran valía en torno a cómo los alumnos de educación básica encuentran gusto y sentido a lo que aprenden, pero, sobre todo, el cambio de representaciones que se pudo detectar en niños preescolares.

El primer apartado precisa la importancia del cambio de paradigma para la enseñanza de la historia, en la cual las fuentes primarias son recursos nodales para la construcción de la historia de vida del sujeto que aprende. Estas funcionan como una estrategia de enseñanza para acercar a los alumnos al conocimiento del tiempo y espacio histórico y, sobre todo, de por qué somos como somos y comprendernos como sujetos en el tiempo desde el nivel inicial, como es el caso del nivel preescolar. De igual manera se da un panorama general de la trascendencia de abordar la enseñanza desde el modelo de educación histórica y los resultados que esto conlleva.

Asimismo precisa de generar espacios que posibiliten ir acercando desde edades tempranas al desarrollo del pensamiento histórico, para contribuir a una mejor formación de ciudadanos. De igual forma se enuncian los pasos que seguirá la investigación y los resultados que se espera obtener.

En un segundo apartado se expone la importancia de reconocer que desde edades tempranas los infantes ya cuentan con nociones temporales, por lo que es posible trabajar cambio y continuidad para ir acercándolos a la noción de tiempo histórico y con ello generar cimientos para el desarrollo de la conciencia histórica, de la cual las fuentes primarias son fundamentales, pero además es posible vincular los conceptos de primer orden y segundo orden para un proceso enseñanza-aprendizaje a edades tempranas que posibilite en el niño la construcción de un pensamiento histórico desde la mirada de temporalidad. Los resultados parciales que se enuncian tienen que ver con el diagnóstico elaborado y cómo este es un punto de partida para diseñar una propuesta de intervención desde el enfoque del modelo de educación histórica y las bondades que ello implica. Para iniciar se aborda el tópico de la cimentación del desarrollo de lo que implica la conciencia histórica.

Finalmente se cierra el escrito con breves reflexiones a las que se llega en torno a la importancia de trabajar el modelo de educación histórica que coadyuva a promover una nueva forma de acercar a los alumnos al conocimiento histórico.

La historia de vida como estrategia de enseñanza con niños preescolares para desarrollar el pensamiento histórico

De acuerdo a Carretero (2012), pensar históricamente requiere que el sujeto se asuma como un viajero perteneciente e identificado a un grupo, que se aproxime al

ayer para entender su presente y reconozca el impacto de sus acciones en un futuro inmediato. Trabajar Historia, como asignatura en la educación básica, ha sido un tema polémico y que ha dado de qué hablar durante los últimos años. La razón de esto es sencilla: no se llega a un acuerdo sobre la forma más eficaz o correcta de enseñarla a los alumnos, además de la cuestión de saber qué es lo que realmente importa que ellos sepan, sobre qué temas es importante enseñarles, cuáles es mejor omitir, qué es lo que deben *aprender*, etc.

Por mucho tiempo, tras su incorporación al currículo escolar, enseñar historia se limitaba a memorizar efemérides meramente políticas: fechas, nombres, lugares y acontecimientos que son “importantes” para el país, pero, ¿efectivamente eso es saber historia?, ¿podemos decir que de esta manera estamos creando mentes formadas históricamente?, ¿son este tipo de aspectos lo más relevante para aprender?

Cuestionamientos como los anteriores son poco comunes de escuchar en boca de un profesor de básica (primaria y secundaria), quien, regularmente, se limita a seguir la secuencia de tópicos que le marca su libro de texto ya estructurado en los programas vigentes de educación, pues es claro que esto es más sencillo que detenerse a idear estrategias que le llevarán posiblemente más tiempo desde su diseño, su aplicación y la evaluación de su eficacia. Además, considerando que un profesor de educación básica imparte, retroalimenta y evalúa alrededor de siete materias él solo, por supuesto que optará por la vía más rápida: revisar y memorizar los datos que ya se dan preestablecidos en los libros de texto.

Trabajar Historia en educación básica o, específicamente en el caso que aquí concierne, en preescolar, no es ni siquiera parecido a nada de eso. Muchas veces es más sencillo y no se limita a fechas, nombres o lugares; enseñar historia va desde lograr que el niño tenga un concepto y una identificación más precisa del tiempo (ayer, hoy, mañana) hasta que interiorice y logre comprender los cambios que sufre su entorno, su sociedad, costumbres y tradiciones, incluso su familia y él mismo, y la causalidad de dichos cambios, siendo en la mayoría de las veces estos aprendizajes más significativos y funcionales para ellos en su vida y quehacer cotidiano.

¿De qué manera es posible llegar a este tipo de aprendizajes? En el modelo de educación histórica propuesto por Arteaga y Camargo (2013) se plantea el uso de los conceptos de primer y segundo orden para la enseñanza de la historia. Este proceso se lleva a cabo pasando por el estudio de los contenidos históricos (conceptos de primer orden) mediante las categorías analíticas que nos permiten llegar a su comprensión (conceptos de segundo orden), para de esta manera crear una *conciencia* histórica que pueda ser un apoyo para el desarrollo de ese pensamiento histórico, el cual, más que el mero estudio de los hechos, se centra en el proceso cognitivo de relacionar los acontecimientos del pasado con el contexto actual y la conciencia del presente de los niños.

Es así que —a partir de la experiencia llevada a cabo en el proceso de formación inicial en la licenciatura en Educación Preescolar en torno a los tres cursos que se llevan en relación a historia de la educación, educación histórica en el aula y educación histórica en diversos contextos, plan 2012— se puede vislumbrar una nueva manera de enseñar la historia, debido a que se tiene la idea de que la historia es una disciplina aburrida, sin sentido, que solo estudia datos, periodos, que a decir verdad no son de interés de quien aprende dicha asignatura.

Al comenzar a trabajar el curso de historia de la educación se le va encontrando otro sentido, y se puede decir que hasta gusto por la disciplina, y no se diga cuando ya se tiene el acercamiento al curso de educación histórica en el aula y educación histórica en diversos contextos. Al construir la historia de vida, por medio de un documental en el que se echa mano de fuentes primarias como acta, diario personal, historia oral, entre otros, se pudo vislumbrar que la historia puede ayudar al sujeto a entender por qué somos como somos, entre otras cosas que posibilitan que el estudiante cambie sus representaciones sobre el asunto.

Es así que al iniciar el quinto semestre de la carrera se decide, en las jornadas de práctica, diseñar dos situaciones didácticas, en donde se tiene la experiencia de ver cómo los niños reaccionan al trabajar con el modelo de educación histórica y, ¡oh sorpresa!, les gusta. Pero además se puede ver que a la edad de cuatro años ya cuentan con la noción de tiempo, espacio, importancia de que sus abuelos les cuentan de sus quehaceres y su vida en particular.

Al iniciar el sexto semestre se decide construir un protocolo de investigación para trabajar la temática en torno a la historia. En séptimo y octavo semestre la travesía se inicia con un grupo de preescolar por todo el ciclo escolar, para lo que se parte de considerar la *historia de vida del niño* como una estrategia óptima para crear en él las nociones necesarias para que desarrolle un pensamiento histórico acorde a su edad. La pregunta que guía la investigación es: “¿Cómo contribuye el uso de fuentes primarias para la construcción de la historia de vida de los niños de educación preescolar para favorecer el desarrollo del pensamiento histórico?”.

Cabe precisar que para poder construir dicha pregunta se tiene que buscar bibliografía que se ha revisado en los primeros semestres de formación, pero sobre todo recuperar el documento de Hurtado Galves (2013) que alude a lo que son las fuentes primarias; *Los caminos de Clío* (1984) para revisar con profundidad a Joan Page; Arteaga y Camargo (2013), entre otros, que proponen el modelo de educación histórica y que señalan que se debe de partir del presente para comprender el pasado y vislumbrar el futuro, y así tener un sustento teórico que coadyuve a la argumentación de lo pretendido.

Al mismo tiempo se hace necesaria la construcción de un estado del conocimiento que permita definir hacia dónde dirigir la mirada de la indagatoria, asunto

que contribuye a decidir el trabajar la historia de vida como estrategia de enseñanza para desarrollar el pensamiento histórico en niños preescolares, ello con la utilización de fuentes primarias.

El supuesto que guía la investigación es que: “Asumimos que la historia de vida funciona como estrategia para favorecer a desarrollar el pensamiento histórico del alumno de nivel preescolar, además que, si se parte de la vida cotidiana y de fuentes con las que se cuenta en su vida diaria, el impacto será favorecedor en el aprendizaje y el gusto por la historia. Asimismo, comprenderá los sucesos, hechos y no sólo se verán como acontecimientos aislados de su vida”.

Las categorías centrales del estudio son: Pensamiento histórico, Historia de vida, Fuentes primarias, Educación preescolar.

En esa tesitura, se parte señalando que, con el paso del tiempo, la enseñanza de la historia ha ido modificándose, desde sus fines directos hasta los métodos empleados para ser analizada como una ciencia más incorporada al currículo escolar. En años actuales se sabe que para comprenderla es necesario desarrollar un pensamiento crítico y reflexivo, pero esto figura varias controversias y dificultades para aquellos que tienen a su cargo la enseñanza de la misma.

Pensando en el nivel educativo en que se pretende poner en práctica esta propuesta, se considera como estrategia principal para ser implementada con los alumnos la historia de vida, la cual ha sido utilizada con anterioridad en diversas investigaciones de carácter cualitativo en el área de las ciencias sociales, ya que busca conocer la biografía o vida del sujeto en quien se centra la investigación.

En el caso del nivel preescolar esta funciona para ayudar a fortalecer la identidad personal de los alumnos, conociendo su familia, su contexto y de dónde viene. Al comprender su historia de vida, la de su familia y contexto, el niño preescolar está ya trabajando bajo los conceptos de segundo orden que se siguen para hacer historia, por lo que se presenta como una estrategia óptima con la cual comenzar a favorecer en los niños una conciencia histórica que le sirva de preámbulo al pensamiento histórico que se busca desarrollar en ellos.

Asimismo es importante considerar de dónde se obtendrán los datos que los alumnos utilizarán para crear esa historia de vida. Las fuentes de consulta más recomendadas y confiables al momento de hacer un recuento del pasado son las fuentes primarias: fotografías, videos, documentos, testigos clave como padres de familia, abuelos, tíos u otros familiares que coadyuvarán en la construcción de su historia de vida y les permitirán comprender por qué son como son. De igual manera se pueden trabajar líneas del tiempo para que se vean cambios y continuidades en su propia persona, con fotografías, asunto que, en el proceso de formación de los tres cursos enunciados, se puede construir, pero, además, se cambian las propias representaciones sobre la historia, las que en niños preescolares ya se han observado.

De esta manera se estará involucrando al infante en otro proceso que tiene que ver con hacer historia: la consulta de fuentes a las que él pueda recurrir de primera mano como la anteriormente mencionada: hablar con su familia (testigos directos o conocidos como informantes clave) o recurrir a ver, comparar y analizar fotografías o videos de cómo ha cambiado su vida y la de su familia, para que identifique cambios y continuidades.

El documento sobre el cual se está trabajando es una propuesta de intervención diseñada para buscar desarrollar en un grupo de alumnos de tercer grado de preescolar ese pensamiento histórico, haciendo uso de una estrategia basada en la consulta de esas fuentes primarias, con el fin de que construyan su historia de vida y poder comprobar (o descartar) la posibilidad de que, aún a una edad tan temprana, es posible que se desarrollen las competencias necesarias para poder pensar históricamente y comprender los acontecimientos que se festejan en ciertos momentos en el preescolar, como lo son el 12 de octubre, el 2 de noviembre, entre otros, y que comprendan el porqué de festejar ciertas tradiciones; de igual manera, ir identificando cambios y continuidades en su persona, que es el asunto del siguiente apartado.

La noción de cambio y permanencia para el desarrollo del pensamiento histórico en niños preescolares

En las escuelas de educación básica se invita a las niñas, niños y adolescentes a participar en la conmemoración de hechos históricos que se han nombrado como efemérides nacionales, sin embargo este acercamiento suele mostrarse como un evento aislado en el que se recuerdan fechas exactas o nombres de algunos personajes destacados, sin considerar el efecto significativo que puede generar el desarrollo del pensamiento y la conciencia histórica en las alumnas y alumnos.

El estudio de investigación que se está trabajando tiene por objetivo favorecer la comprensión del tiempo histórico e identificar sus efectos en las habilidades cognitivas de los alumnos de preescolar, principalmente en las nociones temporales de cambio y permanencia, pues incluso desde etapas tempranas los alumnos comienzan a familiarizarse con algunos eventos históricos.

Para ello, cabe señalar que se ha tenido un primer acercamiento con los alumnos para constituir el diagnóstico que fue el punto de partida de la investigación y se puede identificar que los alumnos, aunque no son conscientes como los adultos acerca de la noción de tiempo, sí comienzan a desarrollar algunas nociones temporales. Por ejemplo, identifican que hay tiempo para la escuela y tiempo para estar en casa; al respecto se rescata: “Maestra ya mero llega mi mamá para irme a la casa.

¹ Datos recuperados del diario de campo personal del 2 de febrero del 2020.

Mañana le voy a traer mi juguete que mi papá me trajo de regalo”. “Mañana fui al cine”,¹ entre otras aclaraciones que permiten señalar que hay una noción temporal.

Si se parte, como señalan Arteaga y Camargo (2013), de trabajar desde los conceptos históricos de segundo orden, se favorecerá la comprensión de la historia al desarrollar en los alumnos estos elementos con la recuperación de los conceptos de segundo orden, pues son indispensables para la comprensión de la historia. No obstante, el presente no transcurre de manera pasiva, por lo que el tiempo es susceptible a sufrir diversos cambios. De este modo, es esencial desarrollar en los niños y niñas la noción de tiempo histórico, de cambio y permanencia, que es el asunto que se está trabajando en la investigación, y poder develar resultados que permitan ver los cambios de representaciones de los niños, pero, sobre todo, el gusto por la disciplina.

La investigación se aborda con un enfoque cualitativo a partir de la investigación-acción en el cual se pueda reflexionar sobre lo realizado e implementar acciones de mejora en la práctica docente. Cabe precisar que dentro de la construcción del estado del conocimiento se pudo identificar que el fenómeno de interés se centra en un tema poco explorado, de ahí la importancia y trascendencia de abordar dicho objeto de estudio. Las categorías centrales tienen que ver con tiempo histórico para ver cambio y permanencia, educación histórica y educación preescolar.

La indagatoria parte de la idea de que la enseñanza de la historia no se vea reducida al conocimiento de algunos personajes, fechas importantes o sucesos aislados, sino que esta disciplina permita que los alumnos y alumnas del nivel preescolar logren entender el presente y tomar decisiones pensando en el futuro, todo ello mediante la comprensión del pasado, en la cual puedan identificar los cambios y las permanencias en ciertos hechos, como en su vida misma, en la comunidad en donde viven, entre otros acontecimientos de su vida cotidiana. Para ello, las intervenciones partirán de sucesos que se den en su presente y aprovechen para cuestionar y remitirlos al pasado. Al respecto, Pagès (1994) sostiene que “el presente ha de ser, a la vez, el punto de partida y el punto de llegada si se quiere que el alumnado relacione la cultura vivida con la cultura como reconstrucción social y aprenda de manera significativa” (p. 46).

En ese sentido, se señala que la consolidación de nociones históricas en los alumnos de educación básica se logra en un proceso que se construye poco a poco en los diferentes niveles por los que transitan los alumnos. Siguiendo esta perspectiva, Pantoja (2017) señala que es necesario llevar a cabo una reflexión acerca de cómo se transmite la historia y las finalidades que se persiguen, pues plantea la necesidad de concebir a la historia no solo como un medio para construir la ciudadanía sino como un recurso que permite que los alumnos desarrollen su identidad, conciencia y pensamiento.

En esa tesitura se elabora el diagnóstico de grupo, en el cual se hacen cuestionamientos como “¿Te gusta el cine cuando vas?”; los niños decían: “mañana fui”, “no hace muchos días que fui”, “a mí no me llevan porque las películas salen en la noche y ya estoy dormido”, entre otras afirmaciones en las que se pueden ver las nociones temporales con las que cuentan los pequeños. Con base en lo enunciado se construye la pregunta de investigación: “¿El estudio de la época revolucionaria puede permitir que los alumnos de educación preescolar adquieran nociones temporales como cambio y permanencia con el enfoque de educación histórica?”.

De ello se desprende el supuesto: “El estudio de la época revolucionaria en México desde el modelo de educación histórica, el trabajo con conceptos de segundo orden y apoyo de fuentes primarias, permite que los alumnos de educación preescolar desarrollen nociones temporales de cambio y permanencia y a la vez se vaya dando inicio a favorecer el desarrollo del pensamiento histórico en niños de edades tempranas”.

Se decide trabajar el periodo de la época revolucionaria a partir del mensaje del secretario de Educación Pública, C. Esteban Moctezuma Barragán, publicado en mayo del 2020, que señala que para el ciclo escolar 2019-2020 una de las prioridades sería “rescatar el sentido del descanso en las fechas cívicas” (Televisión Educativa, 2019). Para ello, propone pedir a los niños una experiencia de fechas con significado cívico, relatar una experiencia familiar alrededor del tema, ir a museos, tomar fotos, acudir a lugares representativos, investigar el significado de la conmemoración y compartir en grupo las experiencias de los alumnos de educación básica, asunto del que, si se maneja con lo que señala Pagès acerca de que se parta del presente para remitirlos al pasado, será posible generar aprendizajes significativos en los niños preescolares, pero sobre todo que comprendan el acontecimiento como suceso y no solo como una mera cronología de datos sin sentido.

Al ser una prioridad nacional la enseñanza de la historia, resulta necesario llevar a cabo una profunda reflexión sobre qué enseñar en historia pues, tal como se menciona, la enseñanza de esta ciencia social no debe reducirse únicamente a revisar efemérides. Para tratar de resolver la pregunta mencionada se puede retomar el planteamiento de Valdeón (2017):

La historia es ante todo transformación, modificación de lo dado para abrir paso a nuevas construcciones. La idea de cambio, sustancial a la historia no puede faltar como referente sine qua non en la enseñanza de la disciplina, cualquiera que sea el nivel en el que se desarrolle [p. 29].

En relación con lo anterior, la Secretaría de Educación Pública (SEP), a través del *Plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación. Educación preescolar*, reconoce que uno de los desafíos de la educación preescolar en los contextos actuales es abordar los cambios sociales y culturales de las últimas décadas. Es

por ello que, entre los propósitos de la educación preescolar en el plan mencionado, se plantea lograr que los alumnos sean capaces de ubicar sucesos en el tiempo y en el espacio, y además “adquieran aprendizajes que les permitan descubrir cambios y permanencia de algunos aspectos de la vida social” (SEP, 2017, p. 266). En lo que se está seguro es que con el modelo de educación histórica sí es posible, de acuerdo a los hallazgos que arroja el diagnóstico, como ya se enunció anteriormente.

El currículo actual de preescolar, “Aprendizajes clave para la educación integral” contiene un componente curricular, en los campos de formación académica, denominado “Exploración y comprensión del mundo natural y social”, el cual establece como propósito “Indagar y relacionar acerca de fenómenos del mundo natural y social” (SEP, 2017, p. 255). En dicho apartado se reconoce la necesidad de que los alumnos amplíen el conocimiento sobre su entorno y logren una comprensión del mismo, campo que es perfecto para abordar lo pretendido.

Además, si se parte de que desde etapas tempranas se invita a los alumnos a conmemorar eventos históricos, pero que sin embargo no existen suficientes estudios que justifiquen la necesidad de llevar a cabo estas actividades más allá de promover la identidad nacional, se requiere analizar el efecto del estudio de la historia en el desarrollo cognitivo de los infantes, puesto que esto implica reflexionar y comprender las transformaciones que han ocurrido en la sociedad y cómo esto se relaciona con la adquisición de nociones temporales de los alumnos de preescolar. Pero además, si se promueve el desarrollo del pensamiento histórico desde edades tempranas, se podrá formar mejores ciudadanos.

La importancia de la reflexión y análisis sobre acontecimientos del pasado, según Prats y Santacana (2011), reside en que “la memoria de los hechos pasados es un estímulo para el pensamiento histórico, al que reta a construir su comprensión, contextualización, interpretación y, como consecuencia, explicación” (p. 21). En consecuencia, la adquisición del conocimiento histórico genera en los alumnos entender sucesos de épocas anteriores para dar significado a hechos actuales y buscar una manera de mejorar el presente cuyo impacto trascienda al futuro.

Prats y Santacana (2011) defienden la posibilidad de desarrollar el pensamiento formal de los alumnos desde etapas tempranas e incluso anteriores a las planteadas por la psicología evolutiva. La adquisición del conocimiento histórico resulta un reto para los alumnos de preescolar e implica aprender sobre un evento que no ocurre en el presente y del cual no se tuvo participación en el mismo (Carretero, Castorina, Sarti, Van Alphen y Barreiro, 2013).

Sin embargo, esto no quiere decir que este conocimiento se restringe a los alumnos con un mayor nivel de maduración cognitiva. Al respecto, Carretero *et al.* (2013) señalan que el conocimiento histórico ocurre de acuerdo al desarrollo conceptual de los alumnos, por lo tanto, en los alumnos más jóvenes la adquisi-

ción del conocimiento histórico ocurre en forma de una sucesión de personas o acontecimientos históricos. Es por ello que el presente estudio pretende ubicarse en la comprensión de un acontecimiento particular de la historia de México: la Revolución mexicana.

Una de las habilidades que se pretende que logren desarrollar los alumnos es la comprensión del tiempo. Es preciso recordar que el tiempo forma parte de la historia de todas las personas, es parte de su pasado, de su presente y de su futuro (Pagès y Santisteban, 2010), y se está seguro de que esto se logrará con la utilización de fuentes primarias y trabajar desde la perspectiva del modelo de educación histórica.

Reflexiones finales

Con la revisión de los resultados obtenidos de los proyectos de investigación en proceso –acerca de la enseñanza de la historia con el enfoque del modelo de educación histórica y el manejo de las fuentes primarias como herramientas esenciales para trabajar dicha enseñanza– se puede determinar que para los aprendizajes en alumnos desde edades tempranas es posible iniciar y motivar al favorecer el gusto por el conocimiento histórico, que si se sigue incentivando a los alumnos el gusto por la disciplina; que ellos sean el centro también los motiva y posibilita el desarrollo del pensamiento histórico. Además es posible vincular los conceptos de primer orden (temas) con los conceptos de segundo orden como categorías nodales para poder generar cambios de representaciones en quien aprende historia, y sobre todo poder argumentar la importancia y trascendencia de que los docentes necesitan transitar hacia nuevos paradigmas de la enseñanza y aprendizaje de la historia que coadyuve a formar mejores ciudadanos que la sociedad del siglo XXI necesita.

Referencias

- Arteaga, B. (1984). *Los caminos de Clío*. España: Alianza.
- Arteaga, B., y Camargo, S. (2013). Educación histórica, una propuesta para el desarrollo del pensamiento histórico en los estudiantes de la licenciatura en educación preescolar y primaria. En *Historia e identidades culturales* (pp. 220-233). Braga Universidad do Minho.
- Bloch, M. (1982). *Introducción a la historia*. México: FCE.
- Camargo, S. (2014). *Educación histórica*. México: UPN. Recuperado de: https://www.academia.edu/30224896/educaci%C3%B3n_hist%C3%B3rica.
- Cantú Valadez, M. (2019). *La construcción del pensamiento histórico en alumnos docentes. El caso de una Escuela Normal pública de Nuevo León, México* [Tesis de Doctorado]. Universidad Autónoma de Nuevo León. Recuperado de: <http://eprints.uanl.mx/19687/1/cantu%20valadez.pdf>.
- Carretero, M. (2012). Comprensión y aprendizaje de la historia. En J. Prats, J. Santacana, L. Lima, M. C. Acevedo, M. Carretero, P. Miralles y V. Arista, *Enseñanza y aprendizaje de la historia en la educación básica*. México: Secretaría de Educación Pública.

- Carretero, M., Castorina, J. A., Sarti, M., Van Alphen, F., y Barreiro, A. (2013). La construcción del conocimiento histórico. En *Propuesta Educativa*, (39),13-23. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4030/403041710003>.
- Carretero, M., y Montanero, M. (2008). Enseñanza y aprendizaje de la historia: aspectos cognitivos y culturales. *Cultura y Educación*, 20(2), 133-142. Recuperado de: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1174/113564008784490361>.
- Castro, M. (2018). Definición de historia, ¿qué es la historia? Recuperado de: <https://redhistoria.com/definicion-de-historia/>.
- Cooper, H. (2004). Didáctica de la historia en la educación infantil y primaria. En *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, (1). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/155/15506108.pdf>.
- Dewey, J. (1998). *Cómo pensamos*. Paidós. Barcelona.
- Fernández, J. P. (2012). La enseñanza y el aprendizaje del tiempo histórico en la educación primaria. En A. S. García, *Pensamiento crítico*. México: UNAM.
- Galván Lafarga, L. E. (2006). La formación de una conciencia histórica. Enseñanza de la historia en México. En *Signos Históricos*, (16). Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/sh/v8n16/1665-4420-sh-8-16-214.pdf>.
- González Calderón, F. (2017). El aprendizaje histórico en la educación. *Diálogo Andino*, (53), 73-85. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0719-26812017000200073&lng=en&nrm=iso&tlng=es.
- Hernández S., R. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Hurtado Galves, J. M. (2013). *Fuentes primarias y secundarias en la construcción del conocimiento histórico*. Recuperado de: https://jessicapatper.weebly.com/uploads/2/5/3/5/25357605/1_fuentes_primarias_y_secundarias_en_la_construccion_del_conocimiento_historico._jos_hurtado_galves.docx.
- Izquierdo, E. (2006). *Desarrollo del pensamiento*. Pixeles.
- Jara, M. Á., y Funes, G. (comps.) (2016). *Didáctica de las ciencias sociales en la formación del profesorado: perspectivas y enfoques actuales, serie formación*. Argentina: Universidad Nacional de Comahue.
- Jara, V. (2012). Desarrollo del pensamiento y teorías cognitivas para enseñar a pensar y producir conocimientos. En *Revista Sophia: Colección de Filosofía de la Educación*, (12), 53-66. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846101004.pdf>.
- Jaspers, K. (1967). *Psychologie der Weltanschauungen (PDW)*, München, Piper. En *Psicología de las concepciones del mundo*. Madrid: Gredos.
- Latorre, A. (2003). *La investigación-acción: conocer y cambiar la práctica educativa*. Barcelona: Graó.
- Lima, L., Bonilla, G., y Arista, V. (2010). La enseñanza de la historia en la escuela mexicana. En *Proyecto Clío*, (36). Recuperado de: <http://clio.rediris.es>.
- H. Congreso de la Unión (2018). *Ley Reglamentaria del Artículo Tercero*. México.
- Lozano, J. (1987). *El discurso histórico*. Madrid: Alianza.
- Melgar Segovia, A. (2000). El pensamiento: una definición interconductual. En *Revista de Investigación en Psicología*, 1(24). Recuperado de: http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v03_n1/pdf/.
- Miralles Martínez, P., y Rivero Gracia, P. (2012). Propuestas de innovación para la enseñanza de la historia en educación infantil. En *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 15(1), 81-90. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2170/217024398006>.
- Mora Vargas, A. I. (2004). La evaluación educativa: concepto, períodos y modelos. En *Actualidades Investigativas en Educación*, 4(2). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/447/44740211.pdf>.

- Nickerson, R. S. (s.f.). *¿Por qué enseñar a pensar?* Recuperado de: <http://cursos.aiu.edu/Desarrollo%20de%20Habilidades%20del%20Pensamiento/PDF/Tema%202.pdf>.
- Pagès, J. (1994). La didáctica de las ciencias sociales, el currículum y la formación del profesorado. En *Signos, Teoría y Práctica de la Educación*, 5(13), 38-51. Recuperado de: http://www.quadernsdigitals.net/index.php?accionMenu=hemeroteca.VisualizaArticuloIU.visualiza&articulo_id=617.
- Pagès, J., y Santisteban, A. (2010). La enseñanza y el aprendizaje del tiempo histórico en educación primaria. En *Cad. Cedes, Campinas*, 30(82), 281-309. Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/ccedes/v30n82/02.pdf>.
- Pagès, J., y Santisteban, A. (s.f.). *La enseñanza del tiempo histórico: una propuesta para superar viejos problemas*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Pantoja, P. T. (2017). Enseñar historia, un reto entre la didáctica y la disciplina. En *Diálogo Andino, Revista de Historia, Geografía y Cultura Andina*, (5), 59-71. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=371353685006>.
- Peck, C., y Seixas, P. (2011). *Estándares del pensamiento histórico: primeros pasos*. Recuperado de: <https://www.dgespe.sep.gob.mx/public/comunidades/historia/actualizacion/Encuentros%20Nacionales/VIII%20Encuentro/estandares%20pensamiento%20historico%20Seixas%20with%20Carretero%20Lopez%20Rodriguez.pdf>.
- Prats, J., y Santacana, J. (2011). ¿Por qué y para qué enseñar historia? En G. Galicia (ed.), *Enseñanza y aprendizaje de la historia en educación básica* (pp. 18-68). México: SEP.
- Pozo, I. (1985). *El niño y la historia*. Madrid: MEC.
- Puyana V., Y., y Barreto G., J. (1994). La historia de vida: recurso en la investigación cualitativa. Reflexiones metodológicas. *Maguaré*, (10). Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4862378>.
- Rodríguez, J. (2005). *Enseñar historia. Nuevas perspectivas*. Barcelona: Laia/Cuadernos de Pedagogía.
- Sánchez Q., A. (1995). Enseñar historia en la universidad y fuera de ella. En *Perfiles Educativos*, 68. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/132/13206809.pdf>.
- Sánchez Jaramillo, L. F. (2005). La historia como ciencia. En *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 1(1), 54-82. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1341/134116845005>.
- Santisteban, A., y Anguera, C. (2014). Formación de la conciencia histórica y educación para el futuro. En *Clío & Asociados*, (18-19), 249-267. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/301064999.pdf>.
- Santisteban Fernández, A. (2010). La formación de competencias de pensamiento histórico. En *Clío & Asociados*, (14), 34-56. Recuperado de: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4019/pr.4019.pdf.
- SEP [Secretaría de Educación Pública] (2017). Aprendizajes clave para la educación integral. En *Plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación. Educación preescolar*. México: SEP.
- Soria L., G. (2014). *El pensamiento histórico en la educación primaria: estudio de casos a partir de narraciones históricas* [Tesis Doctoral]. Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, España.
- Televisión Educativa (2019, 12 may.). *Consejos Técnicos Escolares 2019*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=vYvMGzulJ94>.
- Tobón, S. T. (2012). *Ejes de la evaluación de las competencias en la educación superior tecnológica*. México: CIFE.
- Valdeón, B. J. (2017) ¿Enseñar historia o enseñar a historiar? En J. Rodríguez, A. Campuzano, J. Valdeón, A. R. de las Heras, J. Aróstegui y J. Pagès (eds.), *Enseñar historia. Nuevas propuestas* (pp. 22-33). España: Laia, S.A.
- Vélez, R., y Badillo, J. (2017). *El pensamiento histórico como estrategia para el aprendizaje de la historia en el bachillerato*. Ponencia presentada en el XIV Congreso Nacional de Investigación, San Luis Potosí, México. Recuperado de: <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/2686.pdf>.

- Veras, E. (2010). *Historia de vida: ¿un método para las ciencias sociales?* Recuperado de: <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/39/veras.pdf>.
- Vera García, V., y Moyano Rojas, C. (2018). *Psicología online: el pensamiento, según Dewey*. Recuperado de: <https://www.psicologia-online.com/el-pensamiento-segun-dewey-2616.html>.
- Vergara, C. (2017, 4 may.). Piaget y las cuatro etapas del desarrollo cognitivo. En *Actualidad en Psicología*. Recuperado de: <https://www.actualidadenpsicologia.com/piaget-cuatro-etapas-desarrollo-cognitivo>.
- Vicente, M. C. (2012). *La historia de vida como instrumento de aprendizaje del trabajo social*. Facultad de Trabajo Social, Universidad Complutense de Madrid, España. Recuperado de: <https://eprints.ucm.es/27211/1/La%20historia%20de%20vida%20como%20instrumento%20de%20aprendizaje%20del%20Trabajo%20Social.pdf>.
- Zabalza, M. Á. (2001). *Diario de clases*. Madrid: Narcea.
- Zubiria, M., y Zubiria, J. (1987). *Fundamentos de pedagogía conceptual. Una propuesta curricular para la enseñanza de las ciencias sociales para pensar*. Bogotá: Plaza & Janés.

Cómo citar este artículo:

Bugarín Navarro, B. M., Hernández Pérez, B. L., y Alvarado Sánchez, M. (2021). La enseñanza de la historia en educación preescolar: una experiencia de investigación en la BENMAC de Zacatecas. *Anuario Mexicano de Historia de la Educación*, 2(2), 245-258. DOI: <https://doi.org/10.29351/amhe.v2i2.349>.



Todos los contenidos de *Anuario Mexicano de Historia de la Educación* se publican bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional, y pueden ser usados gratuitamente para fines no comerciales, dando los créditos a los autores y a la revista, como lo establece la licencia.